



EL HERALDO SERÁFICO

REVISTA MENSUAL CATOLICA
CARTAGO, C. R.

Año VII *** Núm. 72

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

El Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo de Costa Rica,
Dr. Juan Gaspar Stork, se ha dignado conceder
50 días de Indulgencias a los lectores de esta
Revista.

Febrero de 1919

Imp. EL HERALDO, Cartago.

FAVORES

alcanzados de la poderosa intercesión de San Antonio de Padua.

Tilarín—Por la curación de un brazo, infinitas gracias a S. A. - Bersabé de Herrera.

—Gracias a S. A. por haberme librado de una operación en el momento crítico de un alumbramiento - Amelia Elizondo de López.

Puntarenas—Gracias a S. A. porque me reparó una dentadura que se me fué al mar, la que era bastante valiosa - Concepción Valenciano.

Naranjo—Ofrecí a S. A. si me curaba un buey un colón para sus pobres y publicar el favor; agradecido cumpló lo ofrecido - F. C.

San Ramón—¡Glorioso S. A.! doy 50ctms. para el Pan de los Pobres a fin de que me cures de una enfermedad - Ignacia A. v. de Morera.

—Mi gratitud al Taumaturgo Paduano por los favores concedidos - Teodolinda Alfaro Herrera.

—Por la curación de mi mamá cumpló lo ofrecido y gracias al milagroso S. A. - Una Devota.

ALAJUELA—Doy gracias a S. A. por los favores siguientes: 1º. porque mejoró de grave enfermedad a un niño que estaba en mi casa; 2º. por haber librado a mi esposo de perder la vista, pues le cayó cal viva; y 3º. por la curación de tres animales que se encontraban en agonía - Beatriz C. de Morales.

Sabanilla—Doy 2 colones para el Pan de los pobres agradecido del Sto. de los Milagros por dos gracias concedidas - Un Devoto.

—Por haberme quitado S. A. un peligroso daño doy 2 colones para el Pan de sus Pobres y hago público agradecimiento - Ezequiel Hidalgo.

—Doy gracias a S. A. y al Sto. Cristo de Esquipulas por haberle quitado un cólico a mi querida mamá - José Hidalgo.

Río Segundo—Ofrecí un colón para el Pan de los Pobres a S. A. por la curación de un chiquito; hoy agradecido cumpló lo ofrecido - Samuel Soto G.

San Joaquín (Heredia) — Agradecida estoy de San Francisco de Asís y del Santo de los Milagros por una gracia recibida - Genoveva Alfaro.

—Doy gracias a S. A., pues habiendo perdido un cerdo, lo invoqué y pronto pareció - G. A.

—Por un favor obtenido, doy gracias a S. A. y a la Virgen de Lourdes - Sara Mejías.

—Agradecida cumpló lo ofrecido a la Virgen de Lourdes y al glorioso S. A. por la curación de mi peligrosa enfermedad - Oliva A. de Alfaro.

San Francisco — Os doy gracias glorioso S. A. por el favor concedido - Dorila de Aguilar.

—Hermelinda de Sánchez da gracias a S. A. porque le mejoró un chiquito.

San Isidro—Mi gratitud a S. A. y al Arcángel San Rafael por haber devuelto a mi hermano el mismo día que fué llevado al Cuartel cuando la primera revolución - Lola Villalobos.

S. Miguel Norte (Sto. Domingo)—Gracias doy al milagroso S. A. y 50 ctms. para el Pan de los Pobres por varios favores concedidos - Ramona Arce de Echeverría.

Santo Tomás—Hago pública mi gratitud a S. A. por las gracias alcanzadas - A. Arce.

—Rendidas gracias doy a S. A. y a la Sagrada Familia por el favor alcanzado - Una Devota.

—Los favores que mediante S. A. he alcanzado me obligan al agradecimiento - Abigail Arce.

SAN JOSÉ—Mi gratitud a S. A. por haber sacado libre de la prisión a una persona de mi estimación - R. Solano Quesada.

—Doy gracias al glorioso Taumaturgo Paduano por habernos curado a mamá y a mi - Josefa Méndez

—Infinitas gracias a S. A. por haber salvado a una persona de mi aprecio, de una grave dolencia - R. S. Quesada.

—Agradezco a S. A. el favor que me otorgó curando a mi niño de una bronquitis aguda, por lo que hago público el favor entregado para los pobres un colón - Inés F. de Portugal.

—Doy 25 ctms. al Pan de los Pobres solicitando un favor de S. A., el que se alivie mi hermana de una asma que sufre - R. S. Quesada.

Montes de Oca — Gracias al glorioso S. A. por la curación de mi hijo que padecía de un mal; doy 90ctms. para sus pobres - Estéfana M. v. de Calvo.

Rancho Redondo (Guadalupe) — Por haberme reparado una ternera extraviada el milagroso Taumaturgo, doile gracias y 25 ctms. - Una Devota.

—Gracias doy a S. A. y 50ctms. para el Pan de los Pobres por los favores recibidos - María Blanco

Desamparados (Puriscal)—Gracias a S. A. por la dificultad de que me sacó - Arroyo Zamora.

—Mi agradecimiento a S. A. por haber curado a un irracional - B. Mora Gutiérrez.

—Por un favor bien patente, mi gratitud al Sto. de los Milagros - Esmeralda de J.

San Miguel (Desamparados)—Por la mejoría de mi hijo doy gracias a S. A. - Victoria Gamboa.

—Gracias al milagroso Taumaturgo por haberme sanado de un pie - Urbano Jiménez.

Gracias P. mio S. A. que me curasteis el mal del estómago - Santos Carvajal A.

Os doy gracias S. A., que le disteis alivio a mi papá del mal estómago - G. R. C.

Por los muchos favores que he recibido yo y mis hijos, te doy gracias S. A. - Jesús E. de M.

Por la curación del estómago, recibe mi gratitud Milagroso Taumaturgo - Isidro Calvo.

Mi agradecimiento bendito Paduano por los favores recibidos mi esposo y yo - M^a C. de Aguilar.

Grato estoy de mi P. S. A., pues a pesar de ser un gran pecador atendió mis súplicas en mi grave enfermedad del estómago - Andrés Castro.

Por los muchos favores recibidos os doy gracias Protector de los atribulados - María Zúñiga.

Indalecia de Méndez hace pública gratitud al Vencedor de la concupiscencia por los favores que le ha dispensado.

Mi agradecimiento al Consolador de los afligidos porque se acordó de mí - D. M.

Gracias Caritativo Antonio que me sacasteis de apuros - Guadalupe M.

Por los favores alcanzados, os doy gracias a Vos que hacéis hallar las cosas perdidas - Rubén C. C.

¡Oh Celador de la Justicia! os rindo mi gratitud porque remediasteis mis necesidades - Emilia de B.

Por la curación de mi hijo, ríndote mis afectos Defensor de la Inocencia.

Infinitas gracias S. A. por tantos favores que me habeis alcanzado - G. R.

Pasan a la antepenúltima página.

AÑO VII

Cartago, Febrero de 1919

No. 72

EL HERALDO SERAFICO

PUBLICACION MENSUAL CATOLICA

ORGANO DE LOS TERCARIOS FRANCISCANOS Y DE LOS SOCIOS DE LA PIA UNION DE SAN ANTONIO EN COSTA RICA.

Sección Doctrinal

Propaguemos la Prensa Católica

"Un periódico católico en cada hogar católico"... Con este grito de combate empezó no ha mucho el Rdo. J. F. Voll una intensa campaña en favor de la prensa católica en los Estados Unidos.

Sería de desear que fuera este también el ideal de todos los católicos costarricenses que aman de verdad la religión que nuestros padres nos han dejado como la más preciosa herencia. Quien tenga una idea, por ligera que sea, del inmenso poder que tiene la prensa y de la poderosa influencia que, ejerce en la moderna sociedad, comprenderá enseguida el gran bien, los inmensos beneficios que reportaría a la causa católica la completa realización de este bello ideal.

Hoy especialmente que el enemigo de las almas viene sembrando la cizaña del error y de la herejía en el campo del Padre de familia, que es la Iglesia Católica, conviene que los católicos todos nos decidamos a trabajar con santo entusiasmo y constancia en la propagación de la buena prensa en nuestra amada República.

Nos atrevemos a hacer un humilde y respetuoso llamamiento a todos los buenos católicos de Costa Rica, y muy particularmente a los Terciarios Franciscanos y a los Socios de la Pia

Unión de San Antonio para que nos ayuden a propagar nuestra Revista, haciéndola conocer a sus amigos y animándoles a suscribirse a ella.

Imaginad, queridos lectores, el vigoroso impulso que recibirían la fé católica y la piedad cristiana el día en que EL HERALDO SERAFICO entrara en todos los hogares católicos de la República. Se nos dirá tal vez que pretendemos un imposible. Pero, al decir verdad ¿qué hogar católico hay, por pobre que sea, que no pueda gastar un colón anualmente por una suscripción a EL HERALDO SERAFICO?

Por nuestra parte, estamos resueltos a mejorar de día en día nuestra humilde Revista, contando con el favor de Dios y con el apoyo moral y material de todos los buenos, especialmente de nuestros abnegados y solícitos Agentes.

Queremos darle un carácter *doctrinal* y *piadoso* a la vez, de suerte que, al propio tiempo que edifique y enfervorice los corazones, ilumine las inteligencias de los lectores, instruyéndolos acerca de las verdades de nuestra santa fé y de los errores opuestos a ella.

A este fin *El Herald Seráfico* tendrá desde este mes tres secciones: *Sección Doctrinal*, *Sección*

Franciscana y Noticias y Variedades.

Para terminar, reproducimos estas memorables palabras del Papa Pío X, de santa memoria:

“¡La Prensa! No se comprende todavía su importancia. Ni los fieles ni el clero se sacrifican por ella como sería necesario. Los viejos dicen algunas veces que es una novedad, y que antes se salvaban muy bien las almas sin necesidad de periódicos. Antes, sí, antes... Pero estas cabezas ligeras no se fijan que antes el veneno de la mala prensa no estaba extendido por todas partes, y por consiguiente, que el contraveneno de los buenos periódicos no les era igualmente necesario. Pero no

A donde conduce el Protestantismo

Acaba de cumplirse el cuarto centenario de la fundación del protestantismo.

Lutero, al separarse de la Iglesia Católica, pretextó que él iba a establecer en la tierra la verdadera Iglesia y se proponía predicar el puro Evangelio.

Ahora, después de cuatro siglos, cabe preguntar: ¿Qué queda ya de la obra de Lutero?

Queda ciertamente el acto de rebelión, de protesta. Mas ésta no es propiamente la obra de Lutero, sino la del primer protestante, Luzbel, que protestó en los cielos contra la autoridad de Dios. Eso queda de la obra de Lutero; eso que después se llamó jansenismo, luego filoscifismo y más tarde socialismo.

Mas ¿dónde están los verdaderos luteranos? ¿Dónde aquellos creyentes en la revelación e inspiración de las Escrituras, aunque fueran libremente interpretadas? ¿Dónde los que crean

se trata de antes, sino de ahora. Y bien, es un hecho que ahora el pueblo cristiano es engañado, envenenado y perdido por los periódicos impíos. En vano construiréis iglesias, predicaréis misiones y edificaréis escuelas; todas vuestras buenas obras, todos vuestros esfuerzos serán destruidos, si no sabéis manejar al mismo tiempo el arma ofensiva y defensiva de la Prensa Católica, leal y sincera.”

¡Lean y mediten los católicos una y otra vez estas hermosas palabras! ¡Ojalá pudiéramos grabarlas en sus corazones con caracteres indelebles!...

FR. REMIGIO DE PAPIOL,
O. M. Cap

en la interior ilustración individual del Espíritu Santo para su examen e interpretación? ¿Dónde los que profesen el dogma de la fe sola purificante, el dogma de la divinidad de Jesucristo?

Oficialmente casi las dos terceras partes de Alemania—pues no queremos ahora, por falta de espacio, extendernos a otras naciones—profesan hoy el racionalismo o indiferentismo en materia de religión

En la actualidad el protestantismo alemán, escribe Menéndez y Pelayo “apenas conserva del antiguo más que el nombre, y viene a ser las más de las veces un racionalismo o deísmo mitigado, en que hasta cabe la negación de lo sobrenatural, que hubiera horrorizado al más audaz de los innovadores antiguos. De estos *reformados* modernos bien puede decirse que no tienen dogmas, o que no se sabe a punto fijo cuáles sean, o que los interpretan con toda latitud y según mejor les cuadra. Pero no era así en tiempo

de Lutero, Zuinglio y Calvino, intollerantes y exclusivos todos, cada cual a su manera.”

Casi puede decirse que el protestantismo de hoy no es el luteranismo de hace cuatro siglos. Desde su fundación acá, el protestantismo ha sufrido muchas modificaciones y presentado nuevas fases. Al principio se desarrolló siguiendo el carácter propio de cada región, de cada cantón. Sometido a la dominación y rivalidades de los príncipes temporales, se hizo fácilmente particularista, nacional.

En la actualidad han desaparecido las viejas controversias y la hostilidad entre calvinistas y luteranos. El protestantismo de hoy tiende a hacer desaparecer, o al menos a ocultar, el confuso hormigueo de sectas enemigas, y va tomando prácticamente las apariencias de una religión unificada.

Las viejas doctrinas inmorales de Lutero y Calvino se hallan como suavizadas y presentadas con más corrección.

Teóricamente el protestantismo se ha convertido en absoluta independencia de la razón. Las divisiones doctrinales son hoy confesadas de una manera franca; se alardea de esquivar toda sujeción, aún la divina, y de renegar de todo credo, incluso el apostólico, resultando que todo es discutible, hasta la misma Biblia.

“Entre los protestantes reina el desorden doctrinal más completo; muchos profesores de Teología no creen ni en la Trinidad ni en la divinidad de nuestro Señor Jesucristo; no creen más que en Lutero. El mismo Lutero hubiese rechazado con indignación a semejantes hombres, como blasfemos e idólatras.” [1]

Al decir de Denifle, no hay actual-

mente en Alemania “más que dos facultades de Teología (protestante) en que se enseñe la divinidad de Jesucristo: Erlangen y Roostock” [2]

La teología libre ha hecho enormes estragos en los últimos decenios, siendo racionalistas la inmensa mayoría de los profesores de las facultades teológicas protestantes, que quieren un cristianismo sin credos ni dogmas y que niegan absolutamente el orden sobrenatural.

“Los protestantes dice el abate Wetterle, diputado del Reichstag durante muchos años, han puesto el mayor ardor en minar las bases de la fe.

La mayor parte de los catedráticos de Teología de las Universidades niegan la divinidad de Jesucristo y reducen la fe a una vaga religiosidad... De ahí en los sermones una especie de abdicación constante ante el misterio divino, una suerte de temor de abordar los dogmas... Que una religión así diluida no tenga ya acción alguna sobre las muchedumbres... a nadie puede sorprender.” [3]

El general von Bernardi, en su obra *Alemania y la próxima guerra*, dice: “La religión nacional alemana es y debe ser el protestantismo..., pero no hay que mantener en el interior la paz religiosa como *instrumentum regni*, y, consiguientemente, combatir a los intransigentes católicos y protestantes y retener siempre en manos del Estado las riendas de la vida religiosa, para dirigirla siempre según el supremo interés de éste.”

Los protestantes instruidos, los pastores de las ciudades y los profesores se alejan cada vez más del dogma hacia un vago deísmo, del cual Jesucristo sería el profeta iluminado, mas no Dios. El pueblo conserva aún la fe

(1) PAQUIER, *Prólogo de la traducción de la obra de Denifle*, pag. 22.

(2) Prólogo de la segunda edición, LIV.

(3) *L'Allemagne qu'on voyait et celle qu'on ne voyait pas*, 211.

en Jesucristo Dios, porque en general no está al tanto de este escepticismo de los pastores protestantes.

Los consistorios tienen la misión de refrenar las audacias excesivas o escépticas de los pastores en el púlpito y llamarlos al orden. Así las predicaciones suelen tener un sentido equívoco y vago. Pero como es conveniente que el pastor predique sobre algo, los temas escogidos suelen ser el progreso, el bienestar y la libertad, o la interpretación libre o racionalista de algún texto del Nuevo Testamento.

No es raro encontrar pastores rebeldes que exteriorizan su incredulidad en la predicación. Entonces los consistorios cierran ordinariamente los ojos y sólo intervienen cuando se ven for-

zados a ello. Hace cosa de un decenio, se dió un caso de esta índole y de una manera ruidosa en Berlín, donde un pastor protestante desde el púlpito negó o puso en duda la divinidad de Jesucristo. Nada digamos del caso reciente, bien que sucedido en Inglaterra y no en Alemania, del nuevo Obispo anglicano de Hereford, Henson, a quien muchos Obispos protestantes se negaron a consagrarle por sus ideas francamente racionalistas, porque consideraba como meros símbolos, y no como hechos y verdades de fé la Resurrección y la Ascensión de Jesucristo y la Virginitad de la Madre de Dios. Mas no han faltado otros Obispos protestantes que le han consagrado.—(V. *Razón y Fé*, Oebre. 1918.)

Sección Franciscana

N. de la R. — En esta sección publicaremos mensualmente algún artículo referente a San Francisco de Asís y a su V. O. T., como también a San Antonio de Padua y a la Pia Unión.

Actualidad de la Orden Tercera

La Orden Tercera de S. Francisco, aunque fundada en el siglo XIII, no es una Institución arcaica impropia de nuestros tiempos. Es muy de actualidad, como es de actualidad el santo Evangelio, y como lo es y debe serlo el espíritu de mortificación y de penitencia en la Iglesia.

S. Francisco de Asís, como enviado de Dios y como *Heraldo de Cristo* vino a ser un Apóstol Universal que debía influir en todas las naciones y en todos los siglos, enseñando la humildad, la mortificación y el espíritu de pobreza para combatir la soberbia, la codicia y la sensualidad que, según dijo San Juan, informan el espíritu del mundo, de ese mundo que cierra los ojos para no ver la luz eterna del Verbo, manifestada en la vida y ejemplos de su santa vida.

Y la misión del *Heraldo de Cristo* no podía ser estéril. Viviendo el mismo Santo multiplicáronse prodigiosamente sus imitadores llenándose los claustros y lo que es más, apareciendo en las ciudades y en los pueblos masas ingentes bien organizadas con la Regla de la Orden Tercera de Penitencia.

Esa santa Regla inspirada por Dios al Serafín de Asís es un compendio de la vida cristiana, derivado del Evangelio, o por mejor decir, es el Evangelio mismo adaptado admirablemente a la vida seglar. ¡Cuán provechoso sería para todos los que en medio del mundo viven, abrazarla como norma invariable de conducta! Por ella se han santificado verdaderas legiones de fieles: reyes y vasallos, ricos y pobres, sabios e ignorantes; y todos han aparecido en el campo de la Iglesia estrecha-

mente unidos, como con lazo misterioso, con el Cordón terciario, siguiendo al Heraldo de Cristo que los precede exclamando *Absit gloriari nisi in Cruce D. N. Jesuchristi*. Sabemos muy bien que las tendencias sentimentalistas de cierta pseudo-piedad moderna no se avienen con la seriedad austera de esta Regla de Penitencia. Pero precisamente por eso el actual Pontífice, nuestro amadísimo Padre Benedicto XV, ha levantado su voz recomendando la Orden Tercera, coincidiendo sus conceptos con los de Pío X y los de León XIII, los cuales dijeron sin rodeos que la Orden Ter-

cera es escuela de verdadera y sólida perfección; que es un buen plan de reforma social y que floreciendo las instituciones franciscanas florecerán la fe, la verdadera piedad y la moralidad de las costumbres.

Por esto deseamos vivamente que en nuestra amada Diócesis continúe el movimiento Terciario ha pocos años iniciado, que vaya en aumento el número de los afiliados a esa Orden secular y que sean muchos los Sacerdotes, religiosos y seglares, que se dediquen a su propagación en nuestras Parroquias.

(†) FR. JOSE, Obispo de Pamplona.

Pensamientos acerca de la V. O. T. de S. Francisco

“Las Ordenes fundadas por el Serafín de Asís responden al ideal de la pobreza de espíritu, de la mortificación y de la lucha. Por eso, el Terciario Franciscano, soldado de Cristo, propugna por vencerse a sí mismo, la más difícil de las victorias, y por vencer al mundo, sus vanidades y pompas, en segundo término. De ahí que me inspirasen amor y asombro los dos eminentes Terciarios Franciscanos, que entre muchos otros he conocido, León XIII y D. Carlos de Borbón y Este, Duque de Madrid.” — (*Don Manuel Polo y Peirelón, Catedrático del Instituto de Valencia, Publicista y Senador del Reino.*)

Me congratulo de tener por auxiliares a los descendientes del Crucificado de Asís, entre cuyos Hijos me cuento, porque estimo una preciada gloria ser Terciario Franciscano. (*M. Ramón Angel Jara, Obispo de La Serena (Chile).*)

NARRACIONES ANTONIANAS

FLOTANDO SOBRE EL AGUA

XXII

Sucedió en El Salvador, pero no recuerdo a punto fijo en qué fecha. El pequeño drama se desarrolló en alguna de las tantas lagunas volcánicas que abundan en aquella República her-

mana. Me parece que fué en la de *Ilopango*, de alguna extensión, al pié del volcán del mismo nombre; muy visitada por los turistas. Es inaccesible por alguna de sus orillas, pero

en cambio presenta, por otros lados, cómodas playas para el paseo. En alguna de éstas, y muy cerca de la orilla del lago, se levanta una casa espaciosa que sirve de hotel que apenas si da albergue al sinnúmero de excursionistas, en cuanto empieza el verano.

Federico Hernández acababa de llegar al Hotel de la Laguna, acompañado de Sara, su esposa y de sus pequeñuelos, María Cristina que frisaba en los siete años, y un muchachito que podría tener seis. Almorzaron y luego, ante la amenaza de un calor sofocante, se recogieron en sus habitaciones para dormir la siesta.

A eso de las dos de la tarde despertó Sara. No viendo a los niños en la habitación, salió en busca de ellos. Pronto dió con el niño que se entretenía sólo, en la playa, haciendo montículos de arena. Sara se acercó a él preguntándole por María Cristina.—Se fué andando por la playa, le contestó el muchacho. Miró Sara en la dirección que el niño le mostrara. No vió nada; se le oprimió el corazón.

—Hace mucho rato que se fué?...

—Uf!... ya ni me acuerdo...

Miró otra vez, escudriñando la playa, escudriñando el lago. No vió nada. Sintió que la tierra daba vueltas; que el suelo le faltaba, nublándosele la vista. Reaccionó un instante, y dijo al niño:—Avisa a tu papá. Yo me voy a buscar a María Cristina. Y diciendo esto empezó a correr, ya que no a andar, por la orilla del lago, con los ojos metidos ora en la llanura azul, ora en la playa. A medida que pasaban los minutos—horas mortales para ella—aceleraba el paso, llamando a su hija, con acento desgarrador, a toda voz, voz que repetía el eco lastimosamente!...

Trabajo le costó, a Federico, alcan-

zarla, y mas trabajo aún persuadirla de que debía volverse, lo cual conseguido, desanduvo aquella infeliz mujer su vía dolorosa. Ya en el Hotel se dieron las providencias del caso, saliendo algunos hombres en diferentes direcciones, unos por las orillas del lago, otros embarcados en lanchas, aguas adentro.

En la baranda que tiene el corredor del hotel frente al lago, estaba Sara recostada con los ojos perdidos en la líquida llanura. La rodeaban su esposo y algunos de los muchos excursionistas que estaban en el hotel. Apenas si oía las palabras de esperanza o de consuelo que le dirigían!...

Al anoecer regresaron los primeros hombres.—Nada, dijeron, ni una seña, ni un rastro siquiera hemos encontrado!... —Se habrá ahogado, pensaba en sus adentros Federico sin atreverse a exteriorizar su idea!—Nada!... Nada!... repetía Sara. Pero nó! No se ha ahogado, proseguía como respondiendo a sus propios pensamientos. Nó! Está viva! y San Antonio me la traerá!

Así como los primeros fueron regresando, unos después de otros, todos los hombres que habían salido en busca de la niña. Si Federico estaba ya convencido de que su hija había perecido, no así Sara que, en medio de su dolor, seguía firme en su idea, repitiendo constantemente:—San Antonio me la trae!... San Antonio me la trae!

En vano trató, al día siguiente, Federico, de convencer a su esposa de que volvieran al hogar. En vano le hizo todas las reflexiones del caso haciéndole ver las probabilidades de que María Cristina se había ahogado; que

era por demás la permanencia en aquel lugar; que se imponía la resignación y el sometimiento a las disposiciones del Cielo.. Todo era en vano! Sara seguía en su confianza y a cada reflexión contestaba muy convencida:—No me voy de aquí. Mi hija vive y San Antonio me la traerá!

Muy acongojado andaba Federico. No sabía ni qué partido tomar ante la obsesión de su esposa... Decidió, en fin, aguardar un día más...

El lago estaba tranquilo. Los últimos rayos del sol doraban sus aguas dándole un aspecto encantador.

A lo lejos empezó, sobre el agua, a moverse alguna cosa, notándolo enseñada un excursionista. Fué, éste, a buscar sus anteojos, y cuando los hubo conseguido, miró directamente al objeto.—Me parece que es un trapo colorado, dijo.—El cuerpo de mi hija!, prosiguió aterrado Federico.—María Cristina que viene!, prorrumpió Sara.

—Flota y parece venir en dirección nuestra—repitió el de los anteojos.

—San Antonio!... gimió la madre.

—Dios mío!... suspiró el papá.

Al poco rato se distinguía ya, a la simple vista, el objeto que flotaba. Era a no dudarlo un trapo rojo.

Conforme se acercaba se distinguía cada vez mejor.

—Es el vestido de la niña.

—El cuerpo de mi hija!

—Mi María Cristina del alma, gritó Sara en un grito de angustia mezclada de alegría, y se echó a llorar.

—Milagro!... Milagro!... se oía por todos lados a un tiempo.

—Es la niña... viene sobre el agua!... sentada... está viva!...

Y, en efecto, la niña llegó así, sentada sobre el agua, hasta la orilla. La madre se precipitó sobre ella, alzán-

dola y estrechándola en sus brazos con toda el alma!

Pasados los primeros instantes; con esa exquisita e ingenua naturalidad de los niños, respondiendo a las mil y mil preguntas que a un tiempo le hacían, habló María Cristina de esta manera:— Me fuí, ayer, jugando por la playa. Caminé mucho. Cuando quise volver no vi hotel, ni camino, ni nada. Caminé y caminé, y allá, muy largo, muy largo, donde hay una cueva, encontré a un padre con sotana y un mecate *amarrado* a la cintura. Se me quitó el miedo, porque tenía mucho miedo!... Ya era tarde. Tenía mucha, muchísima hambre y el padre me dió de comer. Hablaba tan bonito que se me olvidó todo... Se hizo de noche, me cogió sueño y dormí en la cueva. y el padre, que era un Capuchino, se quedó cuidándome. Me levanté hoy y me dió café. Yo estaba muy contenta, me hacían falta mamá y papá. Después que almorcé, y cuando ya no hacía mucho calor, me dijo el Capuchino:— Ahora te vas, porque tu mamá te está buscando y está muy triste, tu papá también está desesperado creyendo que te has ahogado. Después que me dijo esto, me cogió, me sentó sobre el agua en el lago, allá del otro lado, en la orilla que está tan largo, tan largo, que de aquí no se vé... entonces me dijo: adiós, me bendijo y me empujó... y así, sentadita, sin mojarme, yo me sentía muy sabrosa, era tan bonito... y sentía como un vientecito en la espalda que me seguía empujando... y caminaba... y caminaba... hasta que llegué!

—Milagro!... Milagro!...—repetían a una todos los que escuchaban a la niña.

—Milagro, si, decía conmovida Sara, yo sabía que San Antonio me la devolvería!...

BOY.

San José, Enero 17 de 1919.

NOTICIAS Y VARIEDADES

El nuevo Presidente de Colombia.

Rdo. P. Director:

Nuestra Tercera Orden de Bogotá y todos los hijos del Serafín de Asís estamos verdaderamente de plácemes y enhorabuenas con la elevación a la Presidencia de esta cristiana República del sabio y eminente D. Marco Fidel Suárez, católico práctico y Terciario fervoroso, de esos que no se avergüenzan sino que hacen gala y se honran sobremanera de vestir públicamente al pardo escapulario y nudoso cordón franciscano. He aquí como se produce el "Mensaje Seráfico", órgano de la V. Orden Tercera en aquella capital, al ocuparse del mismo asunto.

"El próximo 7 de Agosto el Congreso de Colombia ceñirá al insigne y ejemplar Terciario Franciscano, señor don Marco Fidel Suárez, la banda tricolor que lo inviste de la Presidencia de la República, a cuyo solio ha sido llamado por el voto espontáneo de la mayoría de sus conciudadanos que, concedores del eminente sabio, del profundo estadista, del hábil y sagaz diplomático, del varón sano y virtuoso, no vacilaron acoger con beneplácito y entusiasmo su candidatura presidencial, vinculada de antemano en la conciencia de la Unión Conservadora y proclamada después por la mayoría del Congreso de la República, genuino y fiel intérprete de los principios y aspiraciones de sus comitentes.

El nuevo Presidente llevará, bajo la insignia de la Suprema Magistratura, el hábito franciscano, símbolo de caridad y humildad, y baluarte en donde no encuentran albergue la ambición, la venganza ni pasión alguna que pudiera deslustrar su vida evangélica.

Abroquelado con el acervo de virtudes cristianas que la Providencia divina ha concedido al señor Suárez, ha sabido corresponder a tan misericordiosa dádiva conquistándose palmo a palmo con sus propios esfuerzos el pináculo de su gloriosa carrera pública, en donde ha descollado su probidad, alteza y firmeza de carácter, su acendrado patriotismo, dejando siempre en todos sus actos una estela brillante que sus detractores no han podido empañar a pesar de haber aplicado a la disecación de su inmaculada vida el afilado escalpelo de satánica envidia.

El Sr. Suárez, como hijo del pueblo, jamás se ha envanecido a pesar de haber volado su nombre en alas de la fama a las academias y centros científicos del Viejo Mundo, en donde se han estudiado y elogiado sus escritos por profunda sabiduría, ati-

cismo y castizo lenguaje; antes bien, con excesiva modestia y humildad deprime y apoca su personalidad en lo que mundanamente tiende a elevarla; en cambio no se avergüenza en poner el sello de eximio cristiano a su vida pública y privada con prácticas religiosas y de ilustrada piedad. Los enemigos de la Iglesia y de sus Ministros no han hallado en el Sr. Suárez otro delito, o lo que es lo mismo, su poderosa fuerza incontrastable contra sus tendencias demagógicas y anárquicas, que el ser él católico práctico y como tal defensor consciente del Santuario y sus sacerdotes, y de aquí que aquéllos, a fuer de antagonistas en creencias y costumbres, hayan emprendido ruda y formidable campaña contra su candidatura, guerra en la cual no han escatimado el derroche de dinero ni la calumnia ni el soborno para imponer el pánico y alejar de las urnas a los incautos y tímidos; pero no contaron con que la religión católica es la que impera en la República y los creyentes no podían hacer menos que confesar a Jesucristo, elevando al solio de Bolívar, Ospina, Mallarino y Caro otro esclarecido confesor de la Fe católica.

El egregio apologista de Jesucristo, el que no sólo ha ensalzado con sublimidad dogmática su doctrina, sino que lo abriga diariamente en su pecho y sigue a paso de justo la vida evangélica, cuya predicación ratificó aquel Divino Redentor en la cumbre del Gólgota, lleva consigo un arsenal de elementos fecundos para establecer un Gobierno esencialmente católico y democrático, y no necesita más dotes que la divina gracia para cimentar la paz de la Nación, fomentar el progreso de la instrucción pública, las industrias y las artes, dar amplitud y libertad a los ciudadanos para ejercer sus derechos, respetando y tolerando sus opiniones políticas y religiosos siempre que con sus manifestaciones y actos violentos no contravengan las Leyes, o violen los derechos ajenos y la moral. No otra cosa enseña la doctrina católica y por eso la actuación de nuestro Presidente Terciario será justa, benévola y patriótica.

Corresponde a los buenos ciudadanos apoyar y coadyuvar el espíritu del nuevo Gobernante que no entra al Palacio Presidencial por ambición sino por obediencia y patriotismo ¡Dios estará con él!

JONS, Terciario.

NECROLOGIA

Han muerto en la paz del Señor los terciarios Emilio Guzmán, Ramón Ramírez, Pastor Brenes, de Oreamuno; Dominga González, de El Carmen (Cartago); Bienvenida González (Sto. Tomás)

FAVORES [Vienen de la 2a. pág.]

Gracias glorioso Taumaturgo, por la curación de mi hijito - V. G.

Por la curación de la cara, rindo las gracias al Milagroso Paduano - Juana B.

Aserri—Gracias al glorioso S. A. por un favor concedido - Joaquina Valverde

San Gabriel — Doy gracias a S. A. y un colón que ofrecí para el Pnn de los Pobres por haberme curado un daño a una niñita - Josefa O. de Jiménez

Llano del Tigre—Por la curación de mi esposa, estoy agradecido de S. A. - Emilio Valverde B.

San Juan de Tobosí — Por varios favores alcanzados, mi gratitud a S. A. - Ramona Rivera

Ríndole mi agradecimiento a S. A. por los favores alcanzados - Luisa Sánchez.

Santa María (Tarrazú)—Envío un colón para el Pan de los Pobres y hago pública la gracia que me otorgó S. A. - J. Daniel Flores

—Mis agradecimientos al Santo de los beneficios por un favor recibido - Matilde Retana.

Procedencia Ignorada

Por los portentosos favores que me habeis concedido, os doy gracias Santo milagroso - Una Devota

Doy una limosna para el Pan de los Pobres por la curación de la boca - M. R. B.

Envío 50ctms. para el Pan de los Pobres por un favor alcanzado de S. A. - Manuel Céspedes C.

Por haberme quitado el fuerte dolor de estómago que me quedó del alumbramiento, doy gracias a S. A. y una limosna para sus pobres - J. F. de S.

Doy gracias y 25ctms. al Taumaturgo glorioso porque me reparó mi llogüita - Carlos Barquero.

Gracias a la Virgen del Socorro y al glorioso Taumaturgo porque me retiraron un mal vecino; doy un colón para los pobres - Una Devota.

Cumpro lo ofrecido al milagroso Taumaturgo porque me le reparó la llegada perdida a mi apreciable esposo - Delfina de Marín

Enriqueta D. de U., hacia muchos años de padecer de dolor de muelas, y ofreciendo 50 ctms. al Taumaturgo de Padua, le desapareció.

Doy un colón para el Pan de los Pobres por un favor recibido - Carlota Martínez.

Hago público el favor por haber librado el glorioso Taumaturgo a mi hijo de una calumnia y doy un colón para los pobres - Una Devota

Por un favor recibido doy gracias y 2 colonas para el Pan de los Pobres - Ermelinda de Martínez

Encontrándome muy enferma, acudí al santo de los Milagros ofreciéndole rezar los Trece Minutos y a los 5 días esta buena - Eloisa Leiva

Doile gracias porque me reparó un buey que se me había perdido - Santiago Solano

Agradecida porque estubo presto a favorecerme en mis pedimentos - Pascuala Camacho.

Gracias porque he sido otra vez recogida en la casa que yo deseaba - M. A. V.

Gracias por la curación de mi hijo Guido, por lo que cumpro lo ofrecido - Mary de Alvarez.

Por haber encontrado la ternera perdida, doile las gracias - Margarita de Vargas

Otilia de Brenes da gracias por haberla curado de una enfermedad

Mi agradecimiento por los muchos favores recibidos - Caridad de Murillo.

Gracias porque me concedió lo que le pedí de

que fuera tranquila la muerte de mi padre en su gravedad - Urbana de Murillo

Por haberme concedido la Reina de los Angeles y el Taumaturgo Paduano, lo pedido, ríndoles mi agradecimiento - Felicitas Montoya de Quesada.

Os doy gracias por el favor que me habeis concedido y cumpro lo ofrecido - X. X.

Por un favor recibido os doy infinitas gracias glorioso Taumaturgo - Adela R. v. de Fonseca.

Pedí un favor ofreciendo 60 ctms. para el Pan de los Pobres y me fué concedido - José Luis Carpio.

Gracias porque me quitasteis el dolor de estómago ofreciendo 50 ctms. para el Pan de los Pobres - María Josefa v. de Rojas

Estoy muy agradecida porque me escuchasteis ofreciendo 50 ctms. de limosna para el Pan de los Pobres - María Rojas de Carpio

Tres Ríos—Padeciendo una hija mía de neuralgia recurrí a él y pronto se le retiró, por lo que cumpro lo ofrecido - Una Devota

Padeciendo mi mamá ha tiempos de una fuerte tos, ofrecí una santa Comunión si él me la curaba, y el favor me fué concedido; doy gracias y el colón ofrecido - María Quesada U.

Gracias por la curación de mi estómago, y un colón para el Pan de los Pobres - María Quesada

Mi gratitud a la Virgen de los Angeles y al santo de los milagros por la curación de nuestra hija María Teresa - Víctor y Teresa de Amador.

Hallándome enfermo solicité su protección y pronto encontré la salud - Juan Vega

Padeciendo por más de 40 años de una tos, acudí a su protección y pronto curé - Florinda Gamboa

Encuéntrome agradecido por haberme curado del reumatismo - José M^a Chacón.

Concepción—Ofrecí dar una limosna y gracias por dos favores obtenidos - Zoila Cordero

Si me curaba a un hijo que ha tiempos padecía de penosa enfermedad, le ofrecí una limosna; hoy agradecido doy lo prometido - Bartola Castillo de C.

San Pablo — Agradecida por la curación de la espalda doy una limosna - Josefa Marín de Gómez

San Rafael — Estoy lleno de satisfacción por el favor recibido - Z. S.

Ríndole mi gratitud y doy una limosna para los pobres por 4 favores recibidos - Claudio Coto

Gracias por el inmenso favor alcanzado que le solicité, y otros más - Amparo Fonseca.

Doy 50 ctms. para el pan de los pobres y gracias por la curación de mi nietecito y otros favores más alcanzados - María Vargas de Coto

CARTAGO—Encontrando un prendedor que había perdido, doy las gracias y un colón para el pan de los pobres - Mariana de Casasola

Doy gracias y una limosna para el pan de los pobres por un favor recibido - Adela de Marín

Coliblanco — Encuéntrome agradecida por un favor alcanzado - Magdalena de Gómez

Tablón—Doy gracias por el favor de haberme curado a mi hijo - M^a Diego Picado

La Estrella — Estoy agradecido por los muchos favores concedidos - Juan Quesada

El Carmen — Os doy gracias por haberme desaparecido el dolor de cintura - Jesús Barquero

Damos gracias a nuestro P. S. A. por habernos curado a nuestro hijo de la grave enfermedad que lo aquejaba - Jesús y Orfilia de Barquero.

**LA COPA
BLANCA**

ESPACIOSOS DEPARTAMENTOS
— DE —
ABARROTES
— Y —
FERRETERIA
POR MAYOR Y AL DETALL

Rivera & C^o
Cartago, C. R.
ESQUINA SURESTE
DEL MERCADO

Surtido constantemente renovado — Precios Módicos.
Visite nuestro Establecimiento y se convencerá!

CANTINA DE PRIMER ORDEN CARTAGO - C. R.
REFRESQUERIA "PARIS SALÓN" TELÉFONO 52
PASTELERIA APARTADO 57

Esmerado servicio en sus amplios y cómodos Salones y en las Fiestas Sociales que a este Establecimiento se ordenen. Gran existencia de exquisitos Vinos y toda clase de Licores del País y Extranjeros, así como de Confituras. Vístelo usted, que será bien atendido por su propietario y demás empleados, saliendo completamente satisfecho.

ZAPATERIA
ESPAÑOLA

Especialidad en calzado a la medida. Gran surtido completo y variado de CALZADO FINO.

PRECIOS ECONOMICOS

— José Giralt — Cartago, C. R. — 75 v. al O. del Teatro Apolo

* TELÉFONO *
* NUM. 47 *

LA ITALIA
DE
Pedro Bianco & Cía.

* CARTAGO *
* COSTA RICA *

**Gran Almacén y Fábricas de
FIDEOS - REFRESCOS Y CAFE MOLIDO**

TODO ELABORADO EN MAQUINARIAS MODERNAS

Ventas por Mayor y al Detal * Precios Módicos.